

da se advierte que el narrador belga recurrió al consejo, y que así actuó, en consecuencia, como un escritor y como un pro-sista que realmente lo es.

Cuando se lo interroga, el infatigable animador del detectivesco Maigret reitera la admonición de Colette. "Desde entonces — recuerda con ánimo agradecido — yo corto, corto, corto."

Esta excelente lección de estilo no necesita moraleja. Cortemos.

EL DOCENTE

PROTAGONISTA DEL LOGRO DE
UNA AUTÉNTICA RENOVACION
CURRICULAR

Por Graciela M. Merino



Y ya está en vigencia la Reforma Educativa en todas las escuelas bonaerenses. El currículum "flexible, participativo y abierto", de acuerdo con la definición que aquí sintetiza la profesora Graciela M. Merino, titular de la Dirección de Educación Superior de la provincia. Pero la autora no se deja tentar por las comprobadas seducciones de los nuevos "Lineamientos", hartos estudiadas —además— en anteriores ediciones de nuestra REVISTA... No. La profesora Merino se ocupa del docente, el Protagonista de esta "me-

jora" sustancial. Lo ayuda a reconocer sus errores, acaso históricos, y lo invita a... cambiar. Aunque... ¿hay fórmulas para cambiar desde adentro? Sería una torpeza, peor aún, una superficialidad, sospecharlo siquiera. Así, la Directora de Superior no da recetas. En todo caso, emprende con valentía, y sin concederse indulgencias, la aventura de la Reforma, a partir de lo que ella es: una educadora. Y allí se revela el camino para... cambiar desde adentro.

"Cualquiera sea el tipo de currículo planeado, su verdadero funcionamiento se produce en el aula, entre el maestro y el alumno o profesor..."

Dalilla Spher

Toda mejora en la implementación de la Reforma Educativa de la provincia de Buenos Aires se apoya en un Protagonista fundamental: el Docente. Es indudable que maestros y profesores constituyen la clave para el logro de una auténtica renovación.

El profesional de la ciencia y el arte de enseñar excede al pasivo ejecutor del modelo curricular que le ha sido confiado. Es el responsable de concretarlo, activando las ideas comprendidas en la reforma. Para ello debe conocer lo que está haciendo y reflexionar acerca de por qué lo hace, en los términos que siguen:

- Si no tiene internalizada la actitud de cambio, imprescindible para enfrentar la problemática diaria de la escuela;
- Si no innova su rol, reconociéndose como agente de cambio social;
- Si no conoce y comprende las urgencias, intereses y dificultades que viven el alumno por causa de su entorno socio-económico-político-cultural;
- Si no abandona el carácter autoritario e individualista que definía, en nuestras escuelas, su perfil habitual;
- Si no renuncia al enciclopedismo libresco ante la nueva propuesta que ofrece una concepción educativa integral —no atomizante ni fragmentaria—.

Una concepción que permita unir la formación teórica con la práctica, el pensar con el hacer y abordar la educación, en consecuencia, desde su función transformadora. Esto implica la dinamización de la cultura, ya que el hombre continuamente crea y recrea, en la búsqueda de alternativas diferentes para la vida.

Así, la relación dialéctica entre la teoría y la práctica, la del "pensar con el hacer", prospera hasta generar la ACTITUD DE CAMBIO que, necesariamente, es REFLEXIVA, CRÍTICA y CREATIVA.

En síntesis:

Si no valora más el "SER" que el TE-
NER, la tal reclamada y esperada re-
novación quedará sólo en los papeles.
Es que, en ese caso, las supuestas in-
quietudes y el espíritu que la guiará
habitarán, apenas, dentro de un mar-
co hipotético, y convertirán la Refor-
ma Educativa en una apariencia antes
que en una realidad efectiva.

Podemos inferir ahora los desafíos que, en grandes líneas, se nos plantean a los docentes. Vencer, por ejemplo, la "resistencia" que ofrece la tradición educativa —costumbres, hábitos y estructuras esclerotizadas que afloran espontáneamente, como factores de "freno"—. Es cierto que todo cambio perturba, preocupa... ¡Cuánto más uno de tamaño envergadura como el que se proyecta desde la Reforma...! Sin embargo, resultaría penoso que este temor paralizante alterase las emociones hasta límites capaces de impedir el diálogo racional, el disenso criterioso, produciendo, por el contrario, discusiones estériles y detractoras.

Otros probables escollos que los docentes tendremos que superar, con la aplicación creativa del currículum, podrían centrarse en las actitudes de comodidad. Se trata de aquellas que se manifiestan cuando pretendemos que se nos indique, puntualmente, cómo y qué debemos enseñar, qué es lo positivo o lo negativo, qué se debe o... qué no se debe hacer.

Presenta un serio riesgo, también, la pérdida del enfoque integrador de la Reforma, que la reduce, con visión simplista, a una mera modificación de programas de estudio. O la posición exactamente contraria, la que le exige transformaciones profundas y resultados inmediatos. Cuando esta última es la aspiración, le quitamos credibilidad... ¡NO NOS DAMOS TIEMPO NI LE DAMOS TIEMPO A LA REFORMA EDUCATIVA...!

Recordemos que los nuevos lineamientos curriculares se estructuran como modelo abierto, flexible y abarcador, elaborado con un enfoque sistémico. La participación de toda la comunidad educativa surge, allí, de las actividades de complementación, de la aplicación fructífera e ingeniosa de la propuesta —que estimula a las instancias intermedias para que proyecten experiencias de aprendizaje de acuerdo con los intereses regionales y del grupo de educandos (objetivos variables y objetivos optativos)...

A propósito de lo que antecede resulta oportuno releer el titulado "Nivel 5", del artículo LOS OBJETIVOS EDUCATIVOS, publicado en la "Revista de Educación y Cultura" (Nros. 2/3 — 1986; pág. 151). Textualmente dice: "Es en este nivel donde quedan abiertas las puertas a la imaginación creadora del docente. ¿Para qué? Para que redefina los objetivos, cuando sea preciso, en función de la población concreta que atiende. Para que proponga distintas actividades en procura del logro de los objetivos. Para que descubra los contextos más favorables para el éxito del proceso de enseñanza-aprendizaje. Para que establezca, a través de un procedimiento evaluativo sistemático, el nivel del logro alcanzado por sus alumnos teniendo en cuenta las diferencias individuales y grupales".

Hemos definido el diseño curricular enfatizándole, entre otros, sus atributos de: Flexible, Participativo y Abierto. Los abordaremos en particular aunque, como es obvio, de manera sintética.

ALGUNOS PUNTOS DE PARTIDA

a) Un currículum flexible. Ubica al educando en el centro de toda actividad y lo hace responsable de su propio desarrollo personal y social. El docente, según esta concepción, es quien coopera, colabora,

facilita, orienta, guía... Claro que se da por sobreentendido que el ser humano reúne ciertas potencialidades, aptitudes innatas como, por ejemplo, el deseo de acrecentar su dignidad y de buscar la verdad, la belleza... el trabajo. El hombre, en fin, aspira a perfeccionarse a sí mismo y, por extensión, a mejorar su vida, la de su familia y la de la sociedad. Es natural, entonces, que maestros y profesores deban transitar:

desde	hacia
la rigidez	la flexibilidad
la pasividad	la actividad
la memorización	la aplicación
la uniformidad	la creatividad
el control del docente	el control operativo
preguntar sobre el	la pregunta sobre el
¿qué? y el cómo?	¿por qué?

b) Un currículum participativo. Implica previamente, por parte del docente, un abordaje global y sin reservas de la problemática de la participación en el proceso educativo. Significa esto que habrá de interpretarla no como mera expresión de deseos sino como accionar concreto, responsable y organizado.

Irrefutablemente, tal PARTICIPACIÓN es condición indispensable para el fortalecimiento de la democratización en la educación y, por ende, en la sociedad.

Cabe preguntarse qué se entiende por currículum participativo, lo que a su vez induce a la formulación de otros interrogantes: ¿qué es la participación, según nuestro criterio docente?, y ¿de qué manera cierta podemos participar? Las respuestas allanarán la clara comprensión del tema.

Son muchos los autores que se han ocupado de definirlo. Y para ello apelan a un recurso simple: la determinación de los niveles de participación de acuerdo con el mayor o menor "compromiso" individual que los diferencia. Así, por ejem-

plo, se mencionan: FORMAR PARTE (pertenecer a grupos u organizaciones), TENER PARTE EN (pertenecer, sí, pero además desarrollar una función pasiva o activa) y TOMAR PARTE EN (pertenecer, ejercer una función y realizar acciones concertadas, coherentes, organizadas y directas). Este último es el nivel de mayor compromiso y allí debería localizarse la real participación, "verdadero reto para el educador bonaerense".

Quien lo aplica conjuga estas calidades básicas:

- intereses, motivación
- toma de conciencia, información
- actitud de cambio
- organización

La participación del maestro y el profesor no consiste en la búsqueda de soluciones a corto plazo, en individuales o apresuradas, sino en apreciar cabalmente cómo, por qué y para qué se participa. Se la hará efectiva sólo con autenticidad, cuando se conozca la realidad en la cual se vive y se adviertan los problemas y necesidades de esa realidad — sea cual fuere — para actuar en consecuencia y transformarla (TOMAR PARTE EN).

La intervención del docente como parte del proceso educativo debe reflejarse, indefectiblemente, en la implementación de los lineamientos curriculares. Vista así, será valorada — como es obvio — por sus

méritos instrumentales pero, además, por su implícita capacidad potencial de fomentar la cooperación y, en consecuencia, fortalecer la democracia.

c) Un currículum abierto. ¿Qué es un currículum abierto? La rápida consulta al diccionario nos provee de sinónimos tales como: despejado, llano, franco, espontáneo, sincero, desembarazado, comunicativo, etc. Quizá, retomando la lectura del artículo ya mencionado — LOS OBJETIVOS EDUCATIVOS —, alcancemos la justa comprensión de este atributo — "abierto" —. Recurrimos otra vez, entonces, a la transcripción: "... el Anteproyecto de Lineamientos Curriculares para la Educación Básica pretende ser un marco de referencia amplio, a partir del cual cada docente elabore su currículum adecuado a las características particulares de los grupos con los que trabaja..."

En síntesis, más allá de las dificultades o de las limitaciones, de las resistencias o los apoyos, nuestra confianza está depositada en la capacidad y el interés de muchos docentes bonaerenses por transformar la educación. En su voluntad desearía por mejorarla, superando el desfasaje entre lo que actualmente es y la respuesta que debería darse a las demandas de nuestra sociedad en este particular momento de su historia.

BIBLIOGRAFIA CONSULTADA

- NASSIF, R. y otros: "El sistema educativo en América Latina". Buenos Aires, Kapelusz, 1984.
- NICHOLLS, A. y otros: "Una guía práctica para el desarrollo del currículo". Buenos Aires, El Ateneo, 1979.

- DOLL, R.: "E mejoramiento del currículum. Toma de decisiones y proceso". Buenos Aires, El Ateneo, 1979.
- SPERB, D.: "El currículo. Su organización y el planeamiento del aprendizaje". Buenos Aires, Kapelusz, 1982.
- SOUTO, G.; ELIAS, M. E. y VOLOJ M.: "Los objetivos educativos" (En: Revista de Educación y Cultura. La Plata. año 7, nros. 2-3, junio-noviembre, 1986. p. 147-152).
- REVISTA DE EDUCACION Y CULTURA. La Plata. año 6, nº 2, noviembre, 1985.
- REVISTA DE EDUCACION Y CULTURA. La Plata. año 7, nº 1, marzo-mayo, 1986.
- REVISTA MEJORAMIENTO DE LA EDUCACION. Ecuador. PNUD UNESCO, 1985.
- DEMO, P.: "Investigación participante. Mito y realidad". Buenos Aires, Kapelusz, 1985.